

tesis
5294

EDUCACION LIBERADORA



SERVICIO SOCIAL

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Liliana Altube
1972

INDICE GENERAL

	Página
<u>PROLOGO</u>	1
<u>CAPITULO I</u>	
Hacia una visión del Hombre	3
A la vocación humana sólo se puede responder en comunidad	5
<u>CAPITULO II : La marginalidad</u>	9
Ubicación del término	
El subdesarrollo como marco condicionante de la marginalidad	9
La heterogeneidad latinoamericana	12
Proceso de Urbanización	13
Rasgos definitorios de la marginalidad	18
Características fundamentales	21
Condiciones psicológicas derivadas de la marginalidad	23
<u>CAPITULO III: La educación como medio para superar la situación de marginalidad</u>	29
Ubicación del analfabetismo como un epifenómeno	31
La educación tradicional y moderna	31
La educación moderna o liberadora	33
Educación de adultos en sectores marginales	36
Condiciones de la educación de adultos	37
Actitud del educador	40
Objetivo último de la escuela de adultos	41
Centro de educación de adultos en un conglomerado marginal urbano	43
<u>CAPITULO IV: Función del Servicio Social en la edu cación liberadora</u>	50

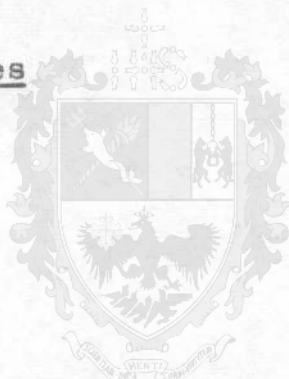
Antecedentes del Servicio Social	51
Historia del Servicio Social	56
El Asistente Social frente a una opción	60
Hacia una nueva metodología	65
Algunas consideraciones sobre las cinco fases del método básico	68
El Servicio Social en un centro de educación de adultos	69

<u>CAPITULO V: Experiencia en terreno</u>	73
---	----

<u>CAPITULO VI: Conclusiones</u>	92
----------------------------------	----

<u>CAPITULO VII: Recomendaciones</u>	105
--------------------------------------	-----

Anexos



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

PROLOGO

A pesar de que cualquier realidad social se presenta hoy como un desafío para un profesional del Servicio Social, nos interesa / especialmente plantearnos cuál debería ser la actitud de un Asistente Social cuyo campo de acción estuviera dado en un centro de educación de adultos en un barrio marginal de un gran conglomerado urbano.

Es que entendimos que este sintetizaba en forma particularmente clara el drama de una sociedad en absoluta crisis, que está existenciando dolorosamente las angustias y dolores de un "parto" que recién se inicia.

Esta sociedad, que ha creado como nunca antes, las condiciones para posibilitar en el hombre el desarrollo pleno de sus potencialidades a través de la conquista magnífica del mundo (según la primigenia vocación humana), en lugar de ser profundamente solidaria, invitando a toda la humanidad a participar de esa fabulosa aventura, ha creado contradicciones cuyos efectos se vuelven en contra del / mismo hombre, provocando las más irracionales diferencias entre ellos, con el riesgo de hacerle perder sus más esenciales condiciones de humanidad. Ha sumergido a inmensas mayorías en el aniquilamiento de sus naturalezas a fuerza de socavarles el derecho a SER. Generación tras generación ha ido provocando paradójicamente, el decaimiento humano de los postergados en la loca carrera por "tener / más".

Pero, desde el mismo seno de esta macroirracionalidad se sacu de el Hombre, demasiado herido en su esencial dignidad heredada, y se perciben movimientos vitales, irrefrenablemente vitales, que nos anuncian un tiempo nuevo, en el cual el orden establecido hipócritamente se transformará en el Desorden Bueno basado en una escala de valores eternamente válida, pero original por el hecho de no tener precedentes.

Porque creemos profundamente en el hombre que, no obstante la magnitud de los condicionamientos que le impiden su realización // plena, mantiene latente su infinito potencial creador.

Intuyendo la dimensión aplastante del aporte perdido hoy al / mundo del hombre en el silencio del oprimido, nos tienta el gozo de ver surgir en él al Hombre Nuevo. Creemos que, tanto la educación como el Servicio Social, en tanto asuman angustiosamente, de una u otra forma, la lucha por la liberación del hombre, tienen posibilidades reales de provocar las condiciones de un proceso personal y comunitario de cambio profundo, dirigido hacia la construcción de un mundo nuevo, al servicio del hombre y de todos los hombres. Porque creemos en las personas y en un Servicio Social que enfrentan la historia sin saber a "que" se enfrentan, con una actitud jóven que es impulso recuperado hacia el rescate de la dignidad humana, que es sed de justicia, con un cierto temor a lo desconocido; pero con una gran Esperanza.

Nos interesa, no tnto imaginar una nueva situación, como un hombre que desde su opresión pueda surgir Nuevo, Libre, Persona. En esta situación se encuentran los habitantes de un barrio marginal, sobreviviendo paralelamente a una sociedad en la cual se nu/clean todos los beneficios creados, sin tener opción a ellos. Pero El Servicio Social tiene allí su más claro desafío como profesion al servicio del hombre...a ese desafío pretendemos responder.

" Y vi un cielo nuevo y una nueva tierra, porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron..."

CAPITULO I

HACIA UNA VISION DEL HOMBRE

Los hombres somos lo que vamos siendo o haciendo. Para desarrollar esta idea se partirá de dos condiciones que lo distinguen esencialmente del resto de los seres vivos: nace potencialmente inteligente y libre.

Postergo la cuestión "hombre" tratado como espíritu y materia, las cuales serían excluyentes y además, valorizadas una como superior y más noble o "buena" y la otra como inferior y un peso que el hombre debe llevar y lo limita. El hombre ES encarnado ("fechado y situado" al decir de Gabriel Marcel). Su inteligencia y voluntad/libres tienen posibilidades de desarrollarse en la medida en que tiene sus raíces en el mundo. Este ser del hombre se existencia irremisiblemente con la circunstancia-mundo en la que vive. La inteligencia y la libertad lo son en la medida en que se actualizan a través de actos inteligentes y libres, ordinarios y extraordinarios.

"...su ser mismo es encarnado, su existencia y libertad son situadas, es decir, existen y crecen en relación con el mundo. Tiene un modo de presencia propio y peculiar. El existir del hombre es un diálogo con el mundo" (1). Porque "no en el mundo sino con

(1) L/RAZETO y W.SANCHEZ. "Vías concretas de un modelo revolucionario de Educación" (Santiago, IDEP. 1966) pág.99.

el mundo", confirma Paulo Freire, dinamiza su inteligencia y su libertad, desarrollando así su condición de sujeto potencial.

El hombre puede elegir elegir donde y cuando, de quien y con quien va a nacer y vivir. Pero sí puede pensar y elegir allí donde nació. Esa situación concreta le fue "dada" para que en ella / se hiciera hombre. Entonces el mundo es condición para él, a través de una especie de convocación para su capacidad; le llama e impele a actuar sobre él. Origina así la relación hombre-mundo.

El hombre actúa sobre su circunstancia, la modifica de alguna manera, de la que sea, desde el golpe primero que le dió forma a / una piedra, hasta el cálculo infinitesimal que dividió el átomo; / desde la priemr conquista hasta la exploración planetaria. El diálogo consiste en que las realidades, habiendo recibido la acción / del hombre sobre ellas, "responde" variándose, convirtiéndose de / esta manera e inmediatamente en un nuevo incentivo para él. Reactualiza su capacidad de crear, planera, discernir, elegir, desear, hacer. Y la volverá a modificar, la transformará, dejando en ella su sello indeleble, que en superación continua e ininterrumpida, / es moldeada a su criterio. El hombre es así creado de cultura: "La distinción entre los dos mundos, el de la naturaleza y el de la cultura. El papel activo del hombre en y con su realidad. El sentido de mediación que posee la naturaleza para las relaciones y comunicación de los hombres. La cultura como contribución que realiza el hombre al mundo que no creó. La cultura como el resultado de su / trabajo. De su esfuerzo creador y recreador. El sentido trascen= dental de sus relaciones. La dimensióm humanista de la cultura . La cultura como adquisición sistemática de la experiencia humana . Como una incorporación por esto crítica y creadora, y no como una/ yuxtaposición de informes y prescripciones "donadas"... luego tanto el analfabeto como el letrado tiene un ímpetu de creación y re-creación... que tanto es cultura el muñeco de barro hecho por los artistas, sus hermanos de pueblo, como lo es también la obra de arte de un gran escultor, de un pintor, de un mitico o de un gran pensador"... "porque cultura es toda creación humana". (2)

(2) Paulo Freire "Educación como practica de la libertad"(Stgo. ICIRA - 1970) P. 97

Ahora, este quehacer humano es objetivado por el mismo (no acciona y reacciona mecánicamente, tal cual lo puede hacer un animal) El hombre en cambio, toma conciencia del cambio que su acción provoca en el mundo de la naturaleza. En esta reflexión, se redescubre como sujeto instaurador de este mundo de su experiencia. Entonces el dialogo con el mundo consistirá en que "la conciencia del hom - bre y la conciencia de si crecen juntas y en razón directa, una es la luz de la otra, una comprometida con la otra" (3) Esta activiadad se ha hecho conciente e intencionada y es la que se llamará // "reflexión crítica" que se origina y dialectiza en la interioridad de la praxis, constitutiva del hombre, reflexión que tambien es / praxis" (4) según explica Ernano Morea Fiori.

A LA VOCACION HUMANA SOLO SE PUEDE RESPONDER EN COMUNIDAD

En este movimiento dialéctico en que el hombre toma conciencia de su papel en la historia, cada persona es así autór de su historia personal y coautor de la historia de la Humanidad. "Pero cada uno de los hombres es miembro de la sociedad, pertenece a la humanidad entera. Y no es solamente este o aquel hombre, sino que todos los hombres estan llamados a este desarrollo pleno...como esas olas del mar en el flujo de la marea van avanzando, cada una un poco más, / en la arena de la playa, de la misma manera la humanidad avanza por el camino de la historia" (5) nos dice Pablo VI.

El hombre no puede ser tal aislado o individualmente. Su in-conclusión individual lo hace ser indigente de los otros hombres, / de su aporte diferenciado. Su inteligencia y libertad pueden ser tales en la medida en que se relacionen con otras a traves del que hacer sobre el mundo. De tal manera no puede haber proceso de hu-manización que no sea comunitario e implique la solidaridad esen - cial entre los hombres, aunque esta se traduzca en realidades par-ciales. Este diálogo interpersonal mediatizado por el mundo, nos

(3) Paulo Freire "Pedagogía del oprimido" (Montevideo, Ed. Tierra nueva, 1970) P. 7

(4) Id. P. 8

(5) Paulo VI "Populorum Progressio" (Córdoba, Ed. Paulinas, 1967)

da una imagen de humanidad en eterno dinamismo que, en superación constante escribe, página a página su historia. Los hombres en diálogo, incluidas en él las diferencias individuales (y de talentos) y por ellas enriquecedor, aceptando en juego libre de las opciones y que en ellas sustente su propio proceso irreversible. Por eso el hombre solo ES en comunidad.

Agregemos otro elemento. En última instancia, la inteligencia y la libertad adquieren su sentido único en la medida en que se existencia un hombre capaz de amar, que es el último y más perfecto acto de la libertad. Es el más perfecto acto del hombre, del hombre creador. Porque amar es desear y posibilitar que otros sean. Es/ asumir la vida como servicio a la vida de los demás. Luego cada obra personal será posibilidad de otras vidas o nuevas dimensiones de vida. Cada uno condiciona una realidad donde los otros tienen/ más posibilidades de ser personas, si amar es desear que el otro / sea lo mejor de su mismo. El diálogo entre los hombres será crear las condiciones para que todos puedan ser plenamente tales, plenamente sujetos, personas, capacidades desarrolladas de amor vivificante. El trabajo del hombre sobre el mundo sería así indintamente más dinámico, enriquecedor, vital. La historia del mundo sería un diálogo de amor creador y via de plenitud.

Esta afirmación implica otra: Si el quehacer del hombre no / responde a su vocación última esta praxis se convierte en deshumanizada y deshumanizante. El hecho de que existan inmensas cantidades de hombres concretos cuya existencia no puede considerarse 'humana', nos configura una realidad distinta, invertida. Convierte a esta historia concreta (en cuanto historia tiene sentido si es humanizante) en deshumanizante para los que la padecen y los que determinan que así sea. Es que ser hombre es expresarse sobre la / realidad en comunión de amor creador, impedir arbitrariamente que muchos de ellos puedan decir 'su palabra', es quitarles la posibilidad de SER o EXISTENCIARSE hombres. Y los hombres son en la medida en que se existencien como tales. El hombre puede en todo caso, decidir libremente SER o NO, pero no puede decidir que otros NO SEAN.

Este es el problema esencial de la marginalidad. La persona/

que está marginada de la sociedad no se existencia ella persona." Pero si decir la palabra verdadera que es trabajo, que es praxis, se/ transforma el mundo, decirla no es privilegio de algunos hombres / sino derecho de todos ... precisamente por ello, nadie puede decir la palabra solo, o decirlo por los otros en un acto de prescripción en el cual roba la palabra a los demás" (6)

La limitación humana del marginal, desde el punto de vista político, económico, social y cultural le impide tomar conciencia del mundo en que vive. Su existencia se resume a ser un mero receptor pasivo de las decisiones ajenas. Se una sociedad que lo considera objeto, cosa y que ha logrado, en la eficacia de sus sistemas, que él mismo crea eso y se existencie como tal. Y desde el mismo momento en que el hombre se siente objeto y se acepta así, ha autolimitado su capacidad de incidir en el mundo, en la sociedad como co autor de su desarrollo. Se segrega de la dinámica interna, motor/ del cambio. Porque no se dialoga con lo que se considera un objeto.

Esta situación se vuelve en contra de los mismos que la provocan, porque: en la medida en que la minoría permite, (dados los sistemas actuales, creadores demarginalidad al crear las condiciones/ de un subdesarrollo progresivo) que las mayorías no participen en la historia, se restan posibilidades ellos mismos. El mundo queda huérfano de aquellos a quienes no se les permite expresarse, de los que no entran en el diálogo enriquecedor, de los hombres sin VIDA, porque su silencio es de alguna manera MUERTE. Estos pueden ser / si, objetos pasivos de "amor" limitado asistencialista, pero no pueden ser nunca sujetos que aman y responden así a su vocación esencial, amar creadoramente, ser vida para otros. Entonces en la medida en que se dé la liberación de los oprimidos, se dará la liberación de los opresores.

Esta situación polarizada permite una tercera. Una manera más sutil pero igualmente determinante de permitir la opresión de las masas: es la complicidad del silencio con la situación de opresión (en la medida en que se es conciente de ella). Hay un silencio // comprometido con las causas que posibilitan la situación desperso-

nalizante. Habría que analizar profunda y sinceramente el porcentaje de responsabilidad que compete a los silencios comprometidos...

Pero surge otro problema: si se está planteando la integración del marginal, se supone que lo ha de ser a esta sociedad. Lo cual es contradictorio al ser justamente este sistema el que crea las condiciones que lo producen. Entonces concebimos la liberación del oprimido, como una toma de conciencia crítica respecto de ella, un recuperar el sentido de su vida, de su derecho y de su vocación, y una inmersión crítica en la estructura global a fin de transformarla en una sociedad realmente humana, solidaria, creadora, y personalizante. Una sociedad nueva dada a luz por hombres nuevos.

Esta perspectiva que parece utópica, dada la fortaleza del sistema vigente, sólo puede ser modificada por los hombres mismos, los que la sufren. Esto responderá a la historia. El hombre oprimido será autor de su liberación.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

CAPITULO 2

LA MARGINALIDAD

UBICACION DEL TERMINO

El término tiene su historia, a través de ella su significado se profundizó y "creció" a la par del fenómeno que identificaba y/ de la trascendencia que adquiriría.

En principio el término 'marginal' se refería directamente a la calidad de 'poblador' o sea aquel sector que tenía la capacidad de poblar, y "cuyo problema vital consiste en lograr una ubicación en la metrópoli". Después se empleó con un sentido más amplio. / Destacaba que la marginalidad se caracterizaba por la falta de participación tanto en la recepción de los bienes y beneficios de la sociedad, como en la determinación de las decisiones fundamentales que afectan a ella. Esta última es la que consideramos más apropiada al fenómeno actual y es la adoptada por la DESAL (Centro de Desarrollo Económico y Social de América Latina).

Identifica a la situación económica-social, cultural y política (y religiosa) propia de los sectores desempleados, subempleados o empleados en medios de producción tradicionales.

EL SUBDESARROLLO COMO MARCO CONDICIONANTE DE LA MARGINALIDAD

En este trabajo no se pretende encarar el estudio del subdesarrollo como un tema aislado. Se da por sentado su conocimiento como dato fundamental. Damos además por supuesto, su existencia como consecuencia del tipo de desarrollo capitalista. Es decir, que la existencia misma del sistema capitalista de nuestro continente (América Latina) y su dinamismo, es la causa de la situación de subdesa